El Perú y las Cuencas Internacionales: Una respuesta al Siglo XXI

Jaime Castro Contreras

¿Es el Perú un país pobre?

Quizá sea necesario recordar, antes de dar una respuesta a la pregunta, que Hong Kong es sólo un inmenso peñón que depende de China para abastecerse de agua potable. Igualmente, los países llamados los "Tigres del Asia" como Korea y Taiwán, carecen de muchos recursos materiales, y, a pesar de tener que comprarlos en lugares distantes, son sin embargo hoy potencias económicas que en poco tiempo alcanzaron esta privilegiada situación.

¿Cómo es posible, entonces que un país como el nuestro viva la crisis que vive contando con inmensas riquezas en el mar, en los andes y en la selva? ¿Cómo es posible aceptar que, existiendo en el Perú 84 pisos ecológicos de los 114 que existen en el mundo, no se pueda atender parte de la demanda mundial de alimentos? Definitivamente, no hemos tenido una visión de futuro; los pocos visionarios del país no fueron escuchados o fueron ignorados y el resultado salta a la vista: económicamente empobrecidos, socialmente deteriorados, políticamente inestables, entre otros rasgos que no cabe mencionar aquí.

Estamos, pues, ante un reto que, como señalaba Arnold Toynbee, la capacidad humana de cada cultura debe resolver o, sencillamente, sucumbirá frente a la avidez de sus vecinos o de otras fuerzas extrañas.

El Perú es un país cuyos bienes naturales le confieren capacidad y potencial para incertarse productivamente en la economía mundial, ya que cuenta:

En el Sector Agrario:

- Con 84 pisos ecológicos de los 114 que existen en el mundo.
- Con capacidad para producir alimentos de alta calidad protéica (Leguminosas), en terrenos limpios de contaminación.
- Con capacidad para producir frutales y hortalizas durante los 12 meses del año.

– Con capacidad de contar con la exclusividad en el cultivo de maíz gigante, cochinilla y alimentos andinos como la Kiwicha, la Quinua y el Tarwi.

– Con una geografía y un clima que favorecen la obtención de productos de marcada estacionalidad durante todo el año (como es el caso de los frutales), para abastecer el mercado mundial.

En el Sector Minero:

– El Perú constituye uno de los 7 grandes distritos mineros del Mundo.

– Cuenta con un promedio de 5 a 7% de las reservas mineras mundiales de: zinc, cadmio, antimonio, arsénico, indio, mercurio, molibdeno y fosfatos.

– También cuenta con importantes concentraciones de plomo, hierro, tungsteno, carbón, minerales no metálicos y elementos radioactivos.

En el Sector Pesquero:

– Las posibilidades que brinda el mar son ilimitadas y más aún, por tratarse de recursos renovables.

– Existe una biomasa variada en el mar.

– También existe potencial para desarrollar la acuicultura integral (concha de abanico, langostinos y otros mariscos).

– La Cuenca del Titicaca tiene una biomasa potencial estimada en 140,000 TM de las que sólo se extraen 4,000 TM.

– En la Hoya Amazónica también existe un potencial pesquero enorme para el autoconsumo y la exportación.

En el Sector Turismo:

El potencial turístico se encuentra en 3 áreas:

– Turismo Cultural : Existen monumentos históricos en todo el territorio: Cuzco, Puno, Trujillo, Arequipa, entre otros lugares.

– Turismo Recreativo: Callejón de Huaylas, Cajamarca, Cañón del Colca, Ica, Tacna y Moquegua (donde entre otras cosas, se practican deportes de aventura).

– Turismo Ecológico: Parques nacionales como Pacaya –Samiria, Manú, Iquitos, Pucallpa, Huancayo.

No cabe duda que el Perú cuenta con un enorme potencial de recursos materiales que necesitan ser transformados industrialmente y vendidos en el mercado mundial. Tampoco de que tenemos que dejar atrás esa visión fatalista y pesimista que se tiene del Perú y sus posibilidades. Realmente, a diferencia de los países asiáticos que tienen que comprar en el mundo las materias primas que luego transformarán y devolverán con mayor valor agregado a los consumidores del orbe, en el Perú contamos no sólo con muchos de estos recursos, sino que también nuestra ubicación geográfica en el mundo y en el continente nos proporciona una ventaja realmente envidiable que estamos en la obligación de aprovechar en beneficio del desarrollo nacional y el futuro de la población.

La necesidad de una Nueva Visión Geoestratégica del Perú

Cualquier posibilidad de industrialización que en breve plazo se dé en el país, y sobre todo se oriente a una comercialización de los productos a nivel mundial, no puede estar desligada de una visión geopolítica de la ubicación y características que posee el territorio.

En este sentido, el Perú, en el continente, geográficamente se halla ubicado en la parte central y occidental de América del Sur. Desde un punto de vista geopolítico, esta ubicación lo sitúa ventajosamente con relación al resto de países, pues a partir de esta posición puede proyectarse con grandes posibilidades hacia las distintas Cuencas Internacionales a nivel mundial.

Sin embargo, debe quedar claramente establecido que la sola ubicación geográfica no le otorga valor ni significado geopolítico a un territorio, sino, más bien, una visión geoestratégica del mismo, puesto que esa visión le da sentido y dirección a la acción proyectiva. Para el caso del Perú, la visión geoestratégica debe buscar construir una sociedad adecuadamente articulada al contexto internacional, intentando acrecentar los vínculos diplomáticos y económicos con las naciones del mundo en aras de atender las múltiples necesidades de aquellas y satisfacer las nuestras.

Fundamentos de la Nueva Visión Geoestratégica

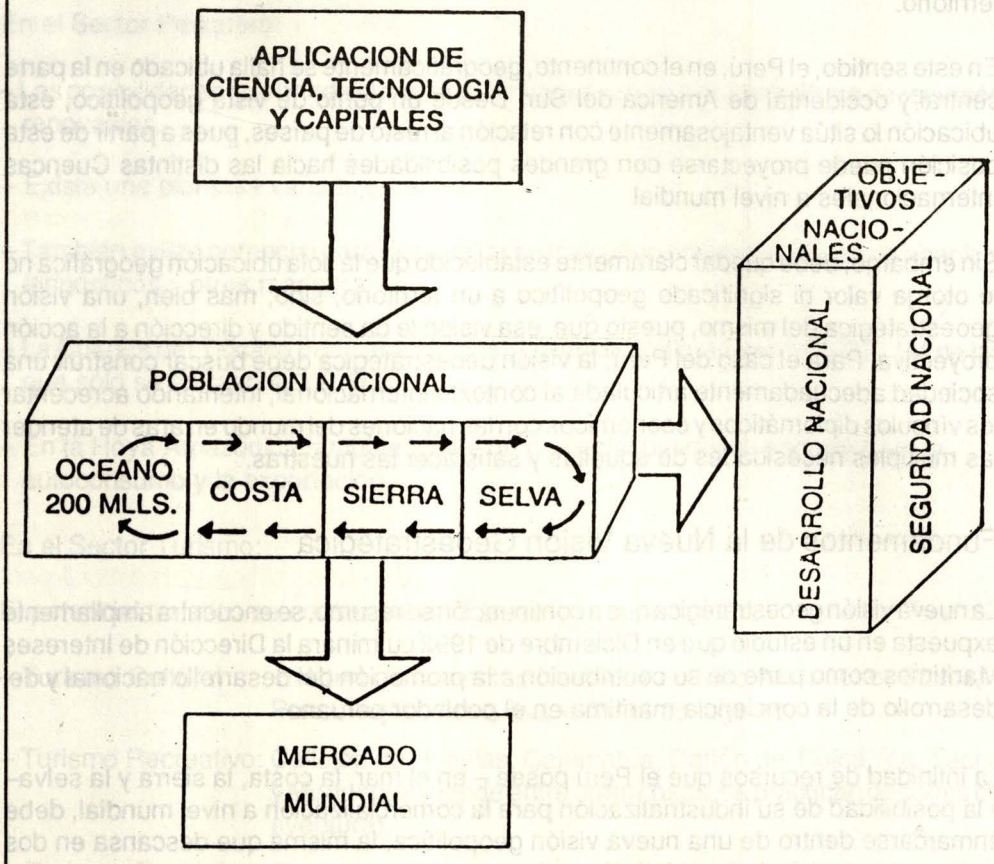
La nueva visión geoestratégica que a continuación se resume, se encuentra ampliamente expuesta en un estudio que en Diciembre de 1992 culminara la Dirección de Intereses Marítimos como parte de su contribución a la promoción del desarrollo nacional y del desarrollo de la conciencia marítima en el poblador peruano.

La infinidad de recursos que el Perú posee – en el mar, la costa, la sierra y la selva– y la posibilidad de su industrialización para la comercialización a nivel mundial, debe enmarcarse dentro de una nueva visión geopolítica, la misma que descansa en dos argumentos racionales y objetivos:

1. Visualización Sistémica del Espacio Geográfico Peruano (ver Cuadro Nº 1). Ello implica que los elementos que intervienen desarrollan una estrecha interrelación. En tal sentido, las partes que se deben interrelacionar son las siguientes:

CUADRO Nº 1

VISION SISTEMICA DEL ESPACIO GEOGRAFICO PERUANO



a. El espacio geográfico, sus riquezas y posibilidades.

b. La población, su capacidad intelectual y de trabajo, así como sus necesidades por satisfacer.

c. La ciencia, la tecnología y los capitales nacionales o extranjeros, y

d. El mercado mundial.

2. Conceptualización del Mar como expresión de la Realidad Peruana y el Interés Nacional. Dado que el Perú ejerce su dominio en el Océano Pacífico, cuenta con un río navegable que le da salida al Atlántico y además comparte con Bolivia el Lago Titicaca, ello hace necesario que el concepto Mar adopte un alcance y significado que cubra estas tres dimensiones de la realidad acuática. En tal sentido, el Mar debe significar para todos los peruanos:

a. El dominio marítimo y la alta mar.

b. Los ríos navegables, y

c. El Lago Titicaca.

Nueva Visión Geoestratégica del Perú (ver Cuadro Nº 2)

La nueva visión descansa en tres elementos geopolíticos importantes:

- La ubicación geopolítica del Perú en el contexto continental y mundial.
- La presencia del Perú en cuatro Cuencas Internacionales y la Antártida, y
- La presencia del Perú en rutas marítimas y aéreas mundiales.

Dados estos elementos, la ubicación geofísica del Perú tiene las siguientes características:

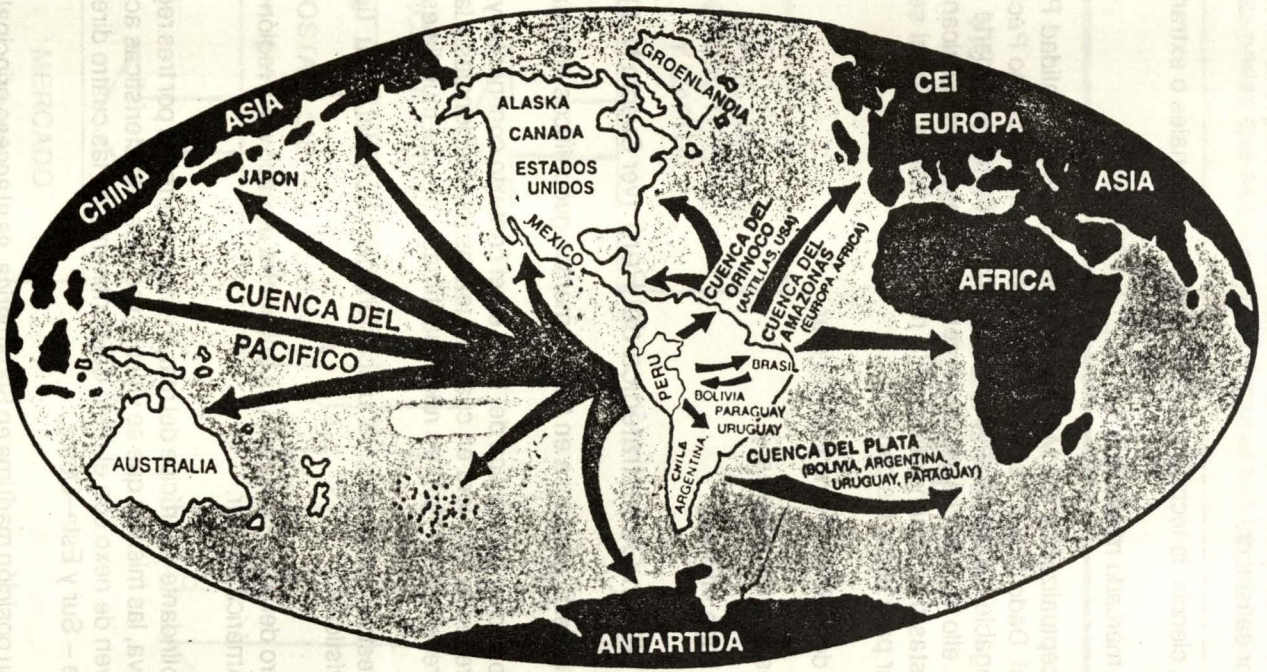
- Dentro del globo terráqueo, se encuentra ubicado en la región central y occidental de América del Sur.

- Es colindante y partícipe del mar, y está conformado por tres regiones, costa, sierra y selva, las mismas que se vinculan por sus características acuáticas o marítimas y sirven de nexo con el resto del continente en las cuatro direcciones cardinales: Norte – Sur y Este–Oeste.

- Por su posición marítima en Sudamérica, es el acceso principal hacia la Cuenca del Pacífico para los países del Atlántico Sur que no tienen acceso directo a él: Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. También facilita el acceso a un país mediterráneo, como es el caso de Bolivia.

CUADRO Nº 2

EL MUNDO VISTO DESDE EL PERU



UNA VISION DEL INTERES NACIONAL

- Su geografía andino–amazónica hace que sus ríos interconecten las Cuencas Internacionales del Amazonas, el Orinoco y la del Plata.

- Esta ligado a la Antártida por la historia y la referencia de este continente sobre la riqueza de nuestro mar y la particularidad del clima.

El Perú, las Cuencas Internacionales y la Antártida

La posición del Perú en el continente lo liga a cuatro Cuencas Internacionales, que son las que le dan valor estratégico al territorio peruano. En ese sentido, está ligado a:

- La Cuenca del Pacífico, que lo relaciona con más de 60 Estados (que concentran a una población de más de mil seiscientos millones de habitantes con sus respectivas necesidades), entre los cuales podemos mencionar como más representativos a: Estados Unidos, Canadá, México, Japón, China y Australia.

- La Cuenca del Orinoco, que le conecta con Colombia, Venezuela, el Caribe y la parte este de Estados Unidos.

- La Cuenca del Amazonas, que lo vincula con Colombia, Brasil y a través de la salida al Atlántico con Europa, Africa y el norte del continente americano.

- La Cuenca del Plata, que lo vincula con Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, además de posibilitar el acceso al Africa.

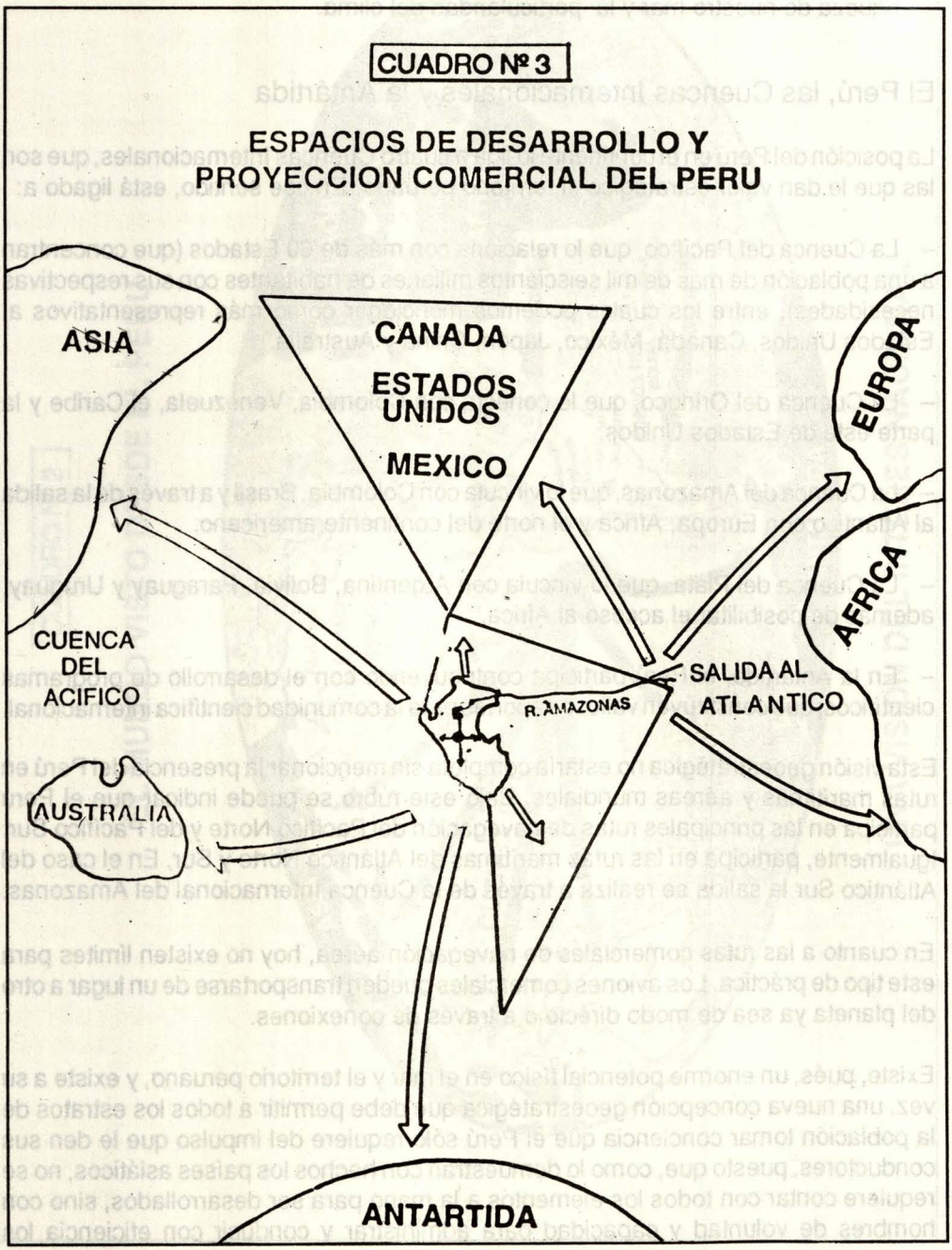
- En la Antártida, el Perú participa contribuyendo con el desarrollo de programas científicos, que constituyen valiosos aportes para la comunidad científica internacional.

Esta visión geoestratégica no estaría completa sin mencionar la presencia del Perú en rutas marítimas y aéreas mundiales. Bajo este rubro se puede indicar que el Perú participa en las principales rutas de navegación del Pacífico Norte y del Pacífico Sur. Igualmente, participa en las rutas marítimas del Atlántico Norte y Sur. En el caso del Atlántico Sur la salida se realiza a través de la Cuenca Internacional del Amazonas.

En cuanto a las rutas comerciales de navegación aérea, hoy no existen límites para este tipo de práctica. Los aviones comerciales pueden transportarse de un lugar a otro del planeta ya sea de modo directo o a través de conexiones.

Existe, pués, un enorme potencial físico en el mar y el territorio peruano, y existe a su vez, una nueva concepción geoestratégica que debe permitir a todos los estratos de la población tomar conciencia que el Perú sólo requiere del impulso que le den sus conductores, puesto que, como lo demuestran con hechos los países asiáticos, no se requiere contar con todos los elementos a la mano para ser desarrollados, sino con hombres de voluntad y capacidad para administrar y conducir con eficiencia los

destinos de la nación. Por tanto queda en manos de los peruanos tomar la decisión de hacer que los nuevos espacios de desarrollo y proyección comercial respondan al interés nacional (ver Cuadro Nº 3).



Rol de los Agentes propulsores de la Nueva Visión

Quizá los agentes sociales no se percaten todavía de la demanda inevitable que se nos viene; en tal sentido, cabe recordar que las proyecciones estadísticas de la población nacional indican que, al margen de nuestras voluntades, el año 2000 estaremos bordeando los 26 millones de habitantes, y de seguir manteniéndose esa constante demográfica, hacia el año 2025 estaremos por los 37 millones de personas, las que requerirán de puestos de trabajo, educación, recreación, adecuada atención de la salud, entre las principales necesidades que el Estado deberá cubrir.

No hay, en consecuencia, tiempo que perder. El Estado debe contar con respuestas racionales a los problemas nacionales, mediante el establecimiento de reglas claras y estables, otorgándole al Desarrollo y a la Defensa Nacional una función equilibrada donde el Estado no invada ni ocupe, ni mucho menos compita en actividades que corresponden, por el riesgo de la inversión, al sector privado. El Estado debe conceptuar como una inversión, y no como un gasto como hasta la fecha lo hace, la atención de la salud, el transporte, la vivienda, la educación, la recreación, la paz interna y la disuasión externa. Debe ser, frente a la visión geoestratégica, un Estado que impulse su ejecución y dé a la actividad privada la protección y el respaldo legal que la propuesta plantea, para contribuir con la creación y el fortalecimiento de una economía al servicio del país y sus habitantes.

Los empresarios, como los financistas, constituyen los principales agentes propulsores para hacer que la ingente cantidad de recursos que el Perú posee en el mar y en el territorio, pueda ser no sólo transformada industrialmente sino también ubicada en el mercado internacional. Existe, como se ha resumido en la primera parte, un enorme potencial que está presto a ser industrializado para así ubicar al país, en un tiempo relativamente corto, en una dinámica de desarrollo que garantizaría la situación de bienestar que la población reclama. Esta posibilidad alejaría o reduciría las situaciones conflictivas que se han vivido los últimos 25 años. La creatividad y el riesgo a que está acostumbrado el empresario y el financista son la mejor garantía para el éxito de todo este desafío.

En el sistema educativo descansa el éxito de la empresa que aquí se expone, ya porque es a través de la educación que el ciudadano debe recibir la nueva orientación aquí explicada (la misma que está proyectada en el largo plazo y en la dimensión mundial de su tratamiento), ya porque plantea una visión positiva basada en las potencialidades de todo tipo que existen en el país.

También la Universidad debe desempeñar otro rol igual de importante, a través de la formación de cuadros de profesionales y con la ejecución de investigaciones aplicadas y orientadas principalmente a los rubros que permitirían el desarrollo sostenido y acumulativo de la economía nacional: agricultura, minería, pesca y turismo. Tiene que producirse una ligazón e intercambio entre la población, la educación y la empresa

privada, la misma que debe estar enmarcada por los comportamientos de la economía mundial y sus tendencias.

Por otro lado, no hay dudas con relación a lo que la Fuerza Armada tiene que efectuar por mandato constitucional en materia de Bienestar y Defensa Nacional. Sin embargo, a la Marina y a sus profesionales les asiste una gran corresponsabilidad en el desarrollo del país, puesto que la nueva visión geoestratégica implica una presencia del Perú en las Cuencas Internacionales, tales como la del Pacífico, del Orinoco, del Amazonas y del Plata.

Básicamente la Cuenca del Pacífico y del Amazonas le dan la característica de bioceanidad al Perú; por tanto, el mar no puede ser visto como una frontera física,sino como una vía u horizonte de salida que permite el acceso a los otros Estados ubicados en las otras riberas, así como con los Estados insulares. De igual modo, la Cuenca Internacional del Amazonas, al permitir la comunicación con el Océano Atlántico, reduce la actual vulnerabilidad que representa el Canal de Panamá y la dependencia que supondría una eventual salida al Atlántico por el Estrecho de Magallanes.

El Océano Pacífico, así como la Cuenca Internacional del Amazonas, le proporcionan al Perú un significativo valor estratégico que es a su vez una garantía para su desarrollo y autonomía en la navegación, fundamentalmente para el transporte de los recursos del interior hacia uno y otro lado del mundo. Los retos y desafíos tienen que ser resueltos básicamente por los hombres ligados al mar.

Factores de Conflicto

No se puede negar que, aun cuando el interés nacional justifica las acciones que se tienen que realizar para atender las necesidades de la población nacional, la acción en este caso del Perú, generará reacciones y recelos de otros Estados ligados a la preocupación militar e inclusive cuando no exista posibilidad de conflicto de naturaleza militar, será en el campo económico–comercial donde algunos Estados estimen que sus intereses se podrían ver afectados. En todo caso, son riesgos y amenazas que el Perú no puede dejar de considerar ni mucho menos dejar de plantearlos como hipótesis, ya que en este tipo de previsión es necesario identificarlos y establecer la mejor forma de controlarlos o neutralizarlos; en suma, son riesgos propios de la dinámica del Estado.